

LA DESPEDIDA DE LA VERSIÓN IMPRESA

En virtud de la realidad de la Venezuela actual se hace cada vez más cuesta arriba producir la versión impresa de nuestra revista. Motivado al hecho que el papel es objeto de importación, desde hace ya más de un año ha sido muy difícil conseguir dicho insumo. De los doce números mensuales que conformaron al volumen 38, correspondiente a 2013, cerca de la mitad hubieron de ser producidos en papel de menor calidad, con color y peso diferentes al tradicional. El régimen de control cambiario en efecto, que dificulta la obtención de divisas para cubrir costos de importación, da lugar también a un proceso inflacionario importante, haciendo cada vez más costosa la producción. A ello se une la falta de regularidad y hasta virtual desaparición del programa de publicaciones periódicas de ciencia y tecnología que adelantaba el Ministerio de Ciencia y Tecnología, a través del cual era posible acceder a subvenciones para cubrir los costos de edición y distribución de las revistas.

Para rematar la cadena de dificultades enfrentadas, la distribución desde este país se ha tornado imposible. Desde hace un año ya, el Instituto Postal Telegráfico ha sido sumamente irregular y descuidado con la distribución postal de la revista. En días recientes, fueron oficialmente suspendidos los servicios de envío internacional. Ante esta situación resulta imposible pensar en distribuir la revista en los más de treinta países donde *Interciencia* tiene suscriptores.

Ante la situación que se ha desarrollado quedan dos opciones. La primera es suspender la versión impresa y despedirse de ella. Tal despedida súbita tiene sus bemoles. Representaría una desconsideración para con los suscriptores. Todavía hay muchas bibliotecas que mantienen la revista en sus colecciones, ya que sus servicios en medios digitales no

alcanzan a toda la población que las usan. Adicionalmente, muchas instituciones de la región aun requieren de sus miembros la presentación del material impreso original para dar pleno reconocimiento a sus publicaciones.

La segunda opción es la de buscar un lugar diferente donde producir a *Interciencia* y proceder a una despedida gradual. Esta opción se vería facilitada al considerar la naturaleza regional, supranacional, de la Asociación Interciencia, nuestra organización matriz. Los intentos por lograr establecer a la revista, o producirla, en otro país, sin cortar los lazos que ha mantenido desde su creación, hace cuatro décadas, con la comunidad científica y las autoridades locales, se remontan a un par de años. Se han explorado posibilidades concretas en México y en Chile, las cuales hasta ahora no han tenido el resultado esperado, pero posiblemente en un corto lapso logren concretarse y, por un tiempo al menos, ofrezcan los medios de mantener la revista mientras se llega al momento de la despedida efectiva de la versión impresa.

De concretarse una mudanza, será buen momento para intentar dar un empuje renovador a la revista, ampliando el Comité Consultivo Editorial Internacional y recuperando secciones que, en el pasado, dieron una presencia regional característica a *Interciencia*, como fueron las Internoticias, el Cabildo Abierto y las reseñas de Instituciones de las Américas. Se podría también contemplar un aumento del número de las páginas de cada ejemplar, para así estar en mejores condiciones de satisfacer la creciente demanda que la revista tiene por parte de las comunidades científicas de la región y, posiblemente, hasta incrementar la frecuencia de números especiales dedicados a un tema en particular o a una institución específica.

MIGUEL LAUFER
Director